

Los antisociales. Historia de la homosexualidad en Barcelona y París, 1945-1975

Geoffroy Huard

Madrid: Marcial Pons, 2014. 381 pp. ISBN: 978-84-15963-20-2.

En este fascinante trabajo comparativo, Geoffroy Huard aborda la historia social de la homosexualidad masculina y su relación con el contexto cultural y el marco legislativo en las ciudades de París y Barcelona entre mediados de los años cuarenta y mediados de los setenta. El resultado es un enfoque original que desmonta muchas de las prenociones acerca de la inexistencia o inaccesibilidad de la experiencia homosexual con anterioridad a la "liberación" de finales de los sesenta, poniendo de relieve la riqueza de material documental y de experiencias vitales que han permanecido prácticamente ignoradas, y ofreciendo conclusiones inesperadas acerca del carácter de la represión estatal de la disidencia sexual bajo regímenes democráticos y dictatoriales. Entre las fuentes utilizadas destacan los escritos y manifiestos de los movimientos homófilos y revolucionarios, los documentos del Juzgado de Vagos y Maleantes y del tribunal de Peligrosidad y Rehabilitación Social de Barcelona, así como los archivos de la Brigada Mundana de París, cuyos testimonios acerca de las extensas redes de encuentro y sociabilidad homosexual aparecen contextualizados en relación con diversas fuentes orales, literarias y de carácter científico o político.

Tras la introducción, la obra se divide en tres partes, dedicadas respectivamente al contexto histórico de la posguerra (41-108), a las subculturas homosexuales de París y Barcelona (109-90), y a las primeras movilizaciones de homosexuales franceses y españoles para reclamar sus derechos (191-340). Comenzando con la retórica natalista y regeneracionista de la posguerra que llevó en ambos países a un endurecimiento de las medidas legislativas y actuaciones policiales para frenar el "peligro" que la visibilidad homosexual suponía para la juventud y la opinión pública en general, pasando por los espacios urbanos y códigos de conducta que permitieron a los homosexuales barceloneses y parisinos mantener formas de identificación mutua a pesar de la represión, la obra concluye con un análisis de las diferentes vertientes (literaria, revolucionaria, homófila) del impulso organizativo que a partir de los años cincuenta desafió el marco social y legal homofóbico.

El enfoque comparativo de Huard se centra tanto en las similitudes como en las diferencias. Entre las primeras, cabe destacar que las actividades represivas de la policía tenían un carácter focalizado en ambas ciudades, aunque con objetivos diferentes, y que solo aquellos homosexuales acusados de reincidencia en sus ofensas a la moral eran sometidos a juicio. Con respecto a las diferencias, Huard afirma que "si hubo en Francia un movimiento de privatización de la sexualidad, en España, en cambio, la represión afectó solo a los invertidos de las clases populares si su modo de vida estaba asociado a la delincuencia, la vagancia o la prostitución" (186). Es decir, mientras que en

París la policía habría mantenido una vigilancia estrecha sobre los lugares públicos para evitar los encuentros homosexuales, en Barcelona la policía y los jueces habrían implementado una “justicia de clase” (33) en la que los homosexuales de clase media y alta con una profesión estable quedaban al margen de las medidas punitivas establecidas por la ley.

Estas diferencias estaban relacionadas con la cartografía de las “zonas *queer*” de cada una de estas ciudades. En Barcelona, las pensiones dispuestas a acoger parejas de “invertidos” se concentraban en el barrio chino, asociado con la prostitución, y de hecho muchos de estos encuentros sexuales se producían a cambio de una compensación económica. En París, por su parte, los homosexuales transformaron los baños públicos y parques situados a lo largo y a lo ancho de la ciudad en un espacio propio, y acudieron a los bares y cabarets donde se realizaban espectáculos de travestismo para conocerse unos a otros traspasando las barreras de clase social. Quizás los homosexuales parisinos, confiando en un marco legal más garantista y contando con una serie de referentes literarios prácticamente inexistentes en el caso de España, se sintieron más seguros a la hora de encontrarse y mantener relaciones en diferentes barrios, con el resultado paradójico de recrudescer la tensión con las fuerzas policiales encargadas de mantener las sexualidades no normativas al margen del espacio público.

El libro de Huard también contribuye a un importante debate historiográfico que en cierta forma da continuidad a aquel que mantuvieron los propios activistas homosexuales del siglo XX acerca de cuáles eran las estrategias más efectivas para conseguir un cambio social conforme a sus aspiraciones.¹ En este debate, Huard coincide con Julian T. Jackson en recuperar el valor del movimiento homófilo francés Arcadie, muchas veces criticado por su interés en mantener una apariencia respetable que apelase a la opinión pública del momento (Jackson). Como respuesta, Huard destaca que, en contraste con las organizaciones surgidas al albor de mayo del 68, Arcadie mantuvo una continuidad en sus posturas y estructura institucional, garantizada por la figura de su fundador, André Baudry, que le permitieron resistir los embates más fuertes de las políticas moralizadoras del estado francés y permanecer como punto de referencia para aquellos homosexuales que empezaban a adquirir conciencia de las implicaciones sociales de sus preferencias sexuales. Además, Arcadie proporcionó un apoyo logístico e ideológico esencial para la aparición del primer movimiento homófilo en el estado español, liderado por el barcelonés Armand de Fluvià. El carácter transnacional de estas redes de apoyo mutuo ilustra las razones por las cuales este estudio comparativo ofrece una visión imprescindible de los factores que permitieron que los primeros movimientos de reivindicación de la diversidad sexual surgieran

¹ Florence Tamagne ha comparado las “políticas homosexuales” en París, Londres y Berlín durante el período de entreguerras, concluyendo que en cada una de estas ciudades se puede identificar un modelo propio (comunal en Alemania, individualista en Francia, y cultural o social en Inglaterra), ninguno de los cuales supo apreciar la importancia de transformar el marco legal. Robert Beachy ha escrito acerca de los logros de los activistas alemanes desde finales del siglo XIX hasta la llegada del nazismo, concluyendo que su énfasis en una explicación naturalista de la homosexualidad ofrece un modelo efectivo de política identitaria. Matt Houlbrook, por otro lado, apunta que en el Reino Unido la colaboración entre especialistas médicos y activistas de clase media para diferenciar la homosexualidad del transexualismo tuvo una vertiente excluyente en cuanto que no reflejaba la subjetividad de las personas *queer*.

precisamente en aquellas décadas en las que el Estado y sus apoyos políticos asumieron con mayor entusiasmo la labor de monitorizar los aspectos más privados de la vida del ciudadano.

En relación con esta misma tensión, central en los estudios de sexualidad, entre poder y resistencia, discurso y contra-discurso, cabe destacar cómo el autor utiliza las fuentes generadas por el propio funcionamiento de la maquinaria represiva para dejar translucir las visiones que los homosexuales tenían de sí mismos y de sus circunstancias. Así, por ejemplo, las declaraciones que los homosexuales se veían forzados a realizar ante la policía y las autoridades judiciales se convierten en la obra de Huard en un vivo testimonio de las razones que les llevaban a buscar los encuentros sexuales furtivos y las amistades prohibidas, aun siendo conscientes de las posibles consecuencias. De esta forma, el autor critica la idea de que la "doble vida" era incompatible con la autoafirmación y da continuidad a la propuesta metodológica inaugurada por los trabajos de George Chauncey, revelando que las subculturas homosexuales han existido y han ido cambiando incluso cuando el contexto sociopolítico era más hostil. El resultado es una obra amena con un sólido trasfondo teórico que sin duda tendrá una enorme influencia en futuros estudios sobre esta temática.

Referencias bibliográficas

- Beachy, Robert. *Gay Berlin: Birthplace of a Modern Identity*. New York: Knopf, 2014. Impreso.
- Chauncey, George. *Gay New York: Gender, Urban Culture, and the Makings of the Gay Male World, 1890-1940*. New York: Basic Books, 1994. Impreso.
- Houlbrook, Matt. *Queer London: Perils and Pleasures in the Sexual Metropolis, 1918-1957*. Chicago: U of Chicago P, 2005. Impreso.
- Jackson, Julian T. *Living in Arcadia: Homosexuality, Politics, and Morality in France from the Liberation to AIDS*. Chicago: U of Chicago P, 2009. Impreso.
- Tamagne, Florence. *A History of Homosexuality in Europe: Berlin, London, Paris, 1919-1939*. New York: Algora, 2004. Impreso.

Javier Fernández Galeano
(Brown University)